

Bsd.

## LA BENDICIÓN DE VIDA PROLONGADA

En nuestra Sección Semanal, la Torá relata acerca de las bendiciones de Itzjak a Esav y a Iaakov introduciendo las palabras de Itzjak a Esav “he envejecido, no sé el día de mi muerte”.

Rashi explica: “Rabí Iehoshúa ben Korjá dijo: si un hombre llega a la misma edad que fallecieron sus padres, que se aflija por el día de su propia muerte cinco años antes y cinco después de la fecha de sus padres, y en este caso, Itzjak tenía ya ciento veintitrés años de edad. Se dijo ‘quizás solo llegaré a la edad de mi madre, ella murió a los ciento veintisiete años, y yo ya estoy a cinco años de ese límite’. Por ello es que Itzjak dijo ‘no sé el día de mi muerte’, con lo cual quería decir: ‘quizás alcance al límite de años de mi madre o quizás al límite de mi padre’”.

Debemos comprender: ¿el mismo versículo explica el motivo por el cual se preocupó, él dijo “he envejecido”, entonces por que Rashi debe dar otra explicación?

La explicación: está escrito que Di-s bendijo a Itzjak, entonces comprendemos que esa bendición incluye también la bendición de larga vida, siendo así ¿por qué se preocupó? Por eso Rashi explica que la persona debe preocuparse por el día de su muerte cinco años antes etc., la bendición a Itzjak fue como la de Avraham. Cuando Avraham y Sará tenían cien y noventa años respectivamente ya eran ancianos y entrados en sus días. El hecho que ellos vivieran más fue por la bendición de Di-s. Avraham vivió setenta y cinco años más, en adición a los cien; cien era la cantidad de años de vida que vivió naturalmente, entonces Itzjak (que llegó a los ciento ochenta años) también vivió setenta y cinco años más sobre su vida natural (105), como explico Rashi anteriormente, que el límite es también cinco años más tarde.

Sara vivió treinta y siete años más después de haber llegado a la edad según su propia naturaleza, o sea noventa años, por eso se preocupó Itzjak cuando llego a la edad de ciento veintidos, pues pensó, quizás la vida naturalmente que se le fijó es de ochenta y cinco (cinco años menos que su madre) más treinta y siete años por la bendición de Di-s, por eso se preocupó a los ciento veintidós entrando hacia los ciento veintitrés.

Aparentemente Avraham vivió cinco años menos de lo que debería vivir (ciento setenta y cinco en vez de ciento ochenta, y eso fue para que no vea a su nieto Esav desviarse por el mal camino), entonces Itzjak ¿debería haber vivido otros cinco años más (ciento ochenta y cinco)! Sobre eso Rashi cita el nombre del autor del dicho citado: Rabí Iehoshúa ben Korjá, que dijo que el motivo que él tuvo larga vida fue porque nunca vio la cara de un malvado. Siendo así, al ser que Itzjak sí vio el rostro de Esav se le restaron cinco años de su vida.

Del vino de la Torá: Itzjak se preocupó porque quizás había llegado al límite de edad de sus padres en la primera oportunidad que ello le sucedía (y no pensó que vivirá como el padre, sino como su madre) porque su nivel espiritual era el de guevurá, rigor. Pero ello era con respecto a sí mismo, pero en lo que atañe a los demás los bendijo con las bendiciones más elevadas, o sea con respecto a otros se condujo con la cualidad de

bondad. La enseñanza: cuando la naturaleza de la persona es ser riguroso y muy cauteloso, debe ser así consigo mismo, pero en lo que a los demás respecta debe ser todo lo contrario, actuar con el máximo grado de bondad.

(Resumen de la cuarta Sijá de Parshat Toldot vol. 15)